

SUPUESTO PRÁCTICO

8

Conocimientos básicos de mantenimiento de carpintería.

SUPUESTO

Don Manuel Pérez, conserje en un centro de trabajo del Ayuntamiento de Murcia, tiene la condición de personal de la Administración Local, encuadrado en la Escala de Administración General, Subescala de Subalternos.

Don Manuel Pérez desarrolla sus funciones en una dependencia administrativa encargándose de que las puertas de acceso al recinto escolar, y la de los distintos módulos escolares no presentan peligro alguno, bien sea por descuelgues, oxidación, bisagras rotas o hallan sido manipuladas. Igualmente comprobará que todas las rejas de puertas y ventanas no han sido forzadas y se encuentran perfectamente arriostradas a brencas y dinteles, cumpliendo su función de protección.

También se encarga de sustituir manivelas, cerraduras, pestillos, pasadores, cerraduras, jambeados deteriorados, bisagras y rótulos adheridos o con tornillo. Del mismo modo debe desatranchar puertas que se han cerrado y no se pueden abrir, colocar lejas, estantes y otros pequeños accesorios.

Teniendo ello en cuenta, se deberá dar respuesta a las siguientes preguntas:

1. El señor Manuel Pérez debe barnizar la puerta exterior de entrada al centro escolar la cual se encuentra deteriorada al estar expuesta a la intemperie, para ello debe utilizar:

- a) Barnices de poro abierto o lasures.
- b) Barnices que crean una capa protectora.
- c) Aceite de linaza.
- d) Aceite de teca.

Respuesta: Para dar a la madera expuesta a la intemperie una mejor protección, en lugar de aplicar los barnices tradicionales, se debe optar por los llamados barnices de poro abierto o lasures. Al ser aplicados sobre la superficie, estas sustancias no crean una película externa que la protege, sino que penetran en la madera y dejan los poros de esta abiertos (de ahí su denominación). La película generada por los barnices tradicionales, al estar al sol, genera un efecto lupa que acaba por cuartear, reseca y romper la madera. Los lasures, en cambio, permiten que la madera respire y que regule de forma natural la humedad interior con la del ambiente donde se encuentra. Entre otras ventajas, estos barnices de poro abierto también incluyen fungicidas e insecticidas, proporcionan a la madera una alta resistencia a los rayos ultravioletas, son muy fáciles de aplicar y su duración es extensa (unos cinco años). Además, cuando es necesario dar otra mano, no hace falta lijar (salvo que la superficie se haya deteriorado y presente irregularidades) ni decapar. Y otro punto a favor es que resaltan la belleza natural de la madera, ya que no ocultan, sino que destacan las vetas naturales del material. Una alternativa a estos barnices de poro abierto son algunos aceites, como los de teca o de linaza. Sus propiedades son parecidas, aunque no cumplen con todos los requisitos detallados para los lasures ni los resultados son los mismos. En cualquier caso,

siempre conviene realizar pruebas en una parte de la madera poco visible (o en una pieza de la misma madera no incluida en la puerta o ventana) para ver cómo queda. *Solución a)*

2. El señor Manuel Pérez observa que una de las puertas interiores no cierra correctamente a causa de un deterioro de la bisagra, para prevenir este tipo de averías deberá:

- a) Inevitablemente cambiar las bisagras cada cierto tiempo.
- b) Revisar los herrajes y ajustar los tornillos cada cierto tiempo, aunque se hubieran aflojado muy poco.
- c) Retirar las puertas afectadas y sustituirlas por otras.
- d) Ejercer periódicamente sobre las puertas una fuerza hacia arriba y hacia abajo.

Respuesta: Las bisagras son una pieza clave no solo en las puertas y ventanas de los centros escolares, sino también en los armarios y resto de entancias del edificio. Por eso, es importante mantenerlas en buen estado y actuar en cuanto se detectan problemas, antes de que se agraven. Para cuidar adecuadamente las bisagras, nunca hay que apoyarse sobre las puertas, ni ejercer fuerza hacia abajo o arriba, ni cerrarlas o abrirlas con excesiva violencia. En general, las bisagras de las puertas de los armarios son especialmente sensibles, puesto que su ángulo de apertura es limitado. Si se fuerzan demasiado, los resortes se dañarán o incluso podrían romperse y desprenderse. Aunque se eviten esos malos tratos, de todos modos, los herrajes sufren el paso del tiempo y el uso reiterado. El sitio donde suele notarse es en la unión de los tornillos y las puertas, sobre todo en el caso de los armarios. Si los tornillos se aflojan mucho, la puerta puede comenzar a seguir recorridos incorrectos y quedar en posiciones inadecuadas, lo cual

tendrá como consecuencia un deterioro de la bisagra. Por lo tanto, lo aconsejable es revisar los herrajes y ajustar los tornillos cada cierto tiempo, aunque se hubieran aflojado muy poco. La rotura de una parte de la bisagra no siempre quiere decir que haya que reemplazarla por una nueva. En ocasiones se rompe solo una pieza (un tornillo, un resorte, etc.) y la solución pasa por sustituir nada más que ese componente. Según sea la pieza, se podrá adquirir de forma independiente o hará falta llevar la bisagra completa para encontrar el repuesto adecuado. Si, en cambio, la bisagra se ha deteriorado tanto que no se puede ajustar ni reparar y requiere ser cambiada, lo recomendable es retirar de la puerta o el mueble otra bisagra igual a la dañada, pero en buen estado, y llevarla a la ferretería o tienda especializada. Esta es la mejor manera de asegurarse de comprar una igual o lo bastante parecida para sustituir de modo correcto a la anterior. *Solución b)*

3. En el centro escolar donde el señor Manuel Pérez desarrolla sus funciones parte de las antiguas ventanas de madera se han sustituido por unas nuevas de PVC, para el mantenimiento de estas nuevas ventanas el señor Manuel Pérez debe conocer que:

- a) Les afecta la salinidad del mar.
- b) Les afecta la humedad.
- c) La limpieza de los perfiles tiene que realizarse con un paño suave, agua y lejía.
- d) Las piezas móviles metálicas deben engrasarse con aceite exento de ácido.

Respuesta: Una gran parte de las ventanas de los centros escolares aún están fabricadas en madera o aluminio y una menor parte en PVC. El PVC o policloruro de vinilo es una combinación química de carbono, hi-

drógeno y cloro. Esta mezcla se traduce en una vida útil que en las ventanas de PVC supera los 50 años. Por ello, si durante este tiempo se quiere mantener las ventanas de PVC en buen estado, es conveniente poner en práctica una serie de cuidados. Además de no forzar ni las maniobras ni los giros de apertura, ante el riesgo de bloquear la ventana, hay que prestar atención a la limpieza de diferentes partes. El PVC es un material inerte que no le afecta la salinidad del mar, es insensible a la humedad, y altamente recomendable en ambientes agresivos. Estas características facilitan el estado de conservación de la carpintería de PVC, pero aún así es necesario quitar la suciedad. Si las ventanas tienen ranuras de aireación, éstas deben mantenerse limpias y abiertas. De lo contrario, será difícil que cumplan su función. Los perfiles tienen que limpiarse con un paño suave, agua y jabón neutro, al menos, una vez al mes. Hay que aclarar con agua abundante para evitar que queden restos de jabón. Dos veces al año, conviene limpiar los elementos metálicos (herrajes) y engrasar todas las piezas móviles con aceite exento de ácidos. Las juntas de cierre y acristalamiento (gomos) se deben limpiar con agua y jabón neutro. *Solución d)*

4. En la ventana de una de las aulas hay una persiana de madera que está deteriorada y ha perdido el brillo, para su mantenimiento anual se aplicará:

- a) Pintura.
- b) Barniz.
- c) Aceite de linaza.
- d) Temple.

Respuesta: Con el paso del tiempo, las persianas de madera pierden su brillo natural y se deterioran. Para protegerlas es fundamental no descuidar su limpieza. Una vez al mes se debe retirar el polvo y la suciedad acumulada en las lamas con la ayuda de